

La geografía escolar en México: 1821-2000



Javier Castañeda Rincón*

El trabajo documenta la enseñanza de la Geografía en México en los niveles educativos de primaria, secundaria, bachillerato y estudios superiores en el periodo de 1821 al 2000, del cual se abordan cuatro líneas de análisis: los cursos de Geografía, los profesores más relevantes, los métodos didácticos y los libros de texto.

Introducción

La Geografía como asignatura escolar y disciplina científica desde el siglo XIX ha dado a conocer las peculiaridades del espacio geográfico a niveles local, estatal, nacional y mundial. Es una ciencia que lo mismo

participa del estudio de las ciencias naturales como de las sociales. Reviste gran importancia al ser la única materia que pone énfasis en las relaciones espaciales de las diferentes expresiones de la Naturaleza y la sociedad. De ahí su importancia como ciencia y

como asignatura escolar en todos los niveles educativos del país.

Su enseñanza en la primaria, secundaria, preparatoria y estudios superiores en México ha respondido a las particularidades de los modelos educativos que demandan de la Geografía

* Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Tel: 01 (55) 56 50 20 00. Correo electrónico: carj49@hotmail.com.

contenidos específicos que le han dado una imagen y una identidad propia como asignatura académica, que en el tiempo ha terminado por diferenciarse de los temas de investigación de la Geografía como ciencia.

El estudio reconoce la existencia de un rezago acumulado de la Geografía escolar frente a su desarrollo como disciplina científica; también, el bajo nivel de cultura geográfica que la escuela ofrece a los niños y jóvenes mexicanos, y el incumplimiento del artículo 3º constitucional en cuanto a la competencia de la Geografía y la Historia en la formación de la conciencia nacional, el amor a la patria y la solidaridad internacional.

Asimismo, se pretende mostrar el papel que desempeñó la Geografía en la educación de los niños y jóvenes mexicanos, aportando una cultura básica que ha tenido como propósitos fundamentales promover la identidad nacional, así como la solidaridad internacional con otros pueblos hermanos.

Es una investigación histórica, educativa y geográfica a partir de fuentes primarias de archivos y análisis bibliográfico. Su abordaje se hizo desde la historiografía de Fernand Braudel¹, en lo que él llamó el

tiempo de larga, media y corta duración; y desde Peter Woods², en lo que denomina historias de vida profesional.

El trabajo se dividió en periodos históricos por considerar que el desarrollo de la Geografía estuvo dado en función de las condiciones generales que caracterizaron a la comunidad científica en su tiempo, el cual estuvo marcado por acontecimientos que modificaron el rumbo del país y de la ciencia, particularmente de la Geografía.

De la Independencia a la Revolución Mexicana

El periodo de 1821 a 1920 se inició con la independencia de México y de las primeras expresiones en



torno a la necesidad de buscar en la educación la mejor vía para lograr la identidad nacional y la incorporación de las clases populares iletradas al progreso del país, y como medio para alcanzar una mejoría en sus condiciones sociales, económicas y culturales.

La enseñanza de la Geografía en todos los planteles escolares fue compartida, desde 1821 hasta 1880, con la Escuela Lancasteriana, que promovió en los niños la memorización textual de las clases de sus maestros y monitores.

Desde la Colonia, la Iglesia tuvo el control de la educación de los niños y alternaba el catecismo con la enseñanza de las materias educativas; por ejemplo, se usaban los *catecismos geográficos* paralelamente con los textos de oraciones e imágenes religiosas, que debían aprenderse de memoria por igual; destacaron en ese tiempo los catecismos de geografía universal de Juan Nepomuceno Almonte de 1837³ y de José María Roa Bárcenas de 1861.⁴

En las escuelas públicas y privadas de las zonas urbanas se utilizaban, principalmente, los textos de Balbi, Letronne y Reclus⁵, en tanto en las escuelas rurales se elaboraban cartillas de instrucción del puño y letra de los profesores.

¹ Braudel, Fernand. *La historia y las ciencias sociales*. El libro de bolsillo. Madrid, España, Alianza Editorial, 1968.

² Woods, Peter. "La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa", en: *Temas de educación*. Núm. 2. Barcelona, España, Paidós, 1987.

³ Nepomuceno Almonte, Juan. *Catecismo de geografía universal para el uso de los establecimientos de instrucción pública de México*. Ciudad de México, tres tomos editados por Ignacio Cumplido, 1837.

⁴ Roa Bárcenas, José María. *Catecismo elemental de geografía universal con noticias más extensas, y una carta de la República Mexicana*. Formado con vista de las últimas obras, y propio para servir de texto a la enseñanza elemental de la Geografía en nuestros establecimientos de instrucción pública, editado por Andrade y Escalante, después por Edugenio Maillfert, entre 1861 y 1869.

⁵ García Cubas, Antonio. *El libro de mis recuerdos*. Distrito Federal, México, Imprenta de Arturo García Cubas Sucesores Hermanos, 1904; edición facsimilar, Editorial Porrúa, Colección Biblioteca, núm. 86, 1986.

En cuanto a la educación superior, el Colegio de Minería impartió la carrera de ingeniero geógrafo a partir de 1843⁶, teniendo dos cierres temporales; el primero, al establecerse la Escuela de Minas de 1861 a 1867, retornando la formación, de 1867 a 1877, en la Escuela Nacional de Ingenieros (antes Colegio de Minería); y el segundo, de 1877 a 1883, para cumplir la última etapa de formación de 1883 a 1915.⁷

La Geografía de los ingenieros estuvo caracterizada por una imagen íntimamente vinculada con la Astronomía, la Geometría Esférica, la Geodesia y la Cartografía, en tanto en la primaria, secundaria, preparatoria y normal se recuperaban algunos elementos de Astronomía bajo la denominación de la llamada Cosmografía, y se hacía énfasis en la descripción de los hechos y fenómenos geográficos, así como en el estudio regional por continentes y países.

Los planes de estudio de los ingenieros geógrafos entre 1843 y 1915 y las materias geográficas de los diferentes niveles educativos entre 1821 y 1920 se caracterizaron por mostrar dos tendencias de la misma Geografía. Los primeros tuvieron un perfil propio de la Geografía Matemática que tenía sus bases en la Geodesia, la Astronomía y la Cartografía; y las segundas se orientaron a la

Geografía Descriptiva, que buscaba sobre todo la interpretación del paisaje en sus aspectos naturales y sociales.

Una figura importante de la Geografía y de la Historia en México fue Manuel Orozco y Berra; su *Diccionario universal de Historia y Geografía de 1853*⁸ sirvió en mucho para integrar la información geográfica y cartográfica dispersa de la época y para mostrar la complejidad del territorio nacional.

El centralismo científico también fue educativo, por lo que bien se puede afirmar que lo publicado en la ciudad de México se difundió a la provincia, fomentando así el conocimiento geográfico, donde las figuras más relevantes de la Geografía siempre estuvieron en esta ciudad.

Entre 1867 y 1869, el gobierno de Benito Juárez buscó una mayor influencia del Estado en todos los ámbitos de la vida social; en particular, asumió la tarea educativa que venían desarrollando la Iglesia y los particulares. Durante su presidencia se impartieron de manera oficial las primeras asignaturas de Geografía en la escuela primaria y secundaria. En tanto, la escuela preparatoria tuvo destacadas figuras como el ingeniero geógrafo Francisco Díaz Covarrubias, que impartió el curso de Matemáticas,

y el ingeniero Ignacio Molina, quien dictó los cursos de Geografía y Cosmografía con los textos de Antonio García Cubas.

Posteriormente, el gobierno de Porfirio Díaz (entre 1876 y 1910) siguió impulsando la creación de escuelas primarias públicas bajo el método de enseñanza-objetiva, recomendado por Enrique C. Rébsamen para la Geografía en la escuela primaria elemental y la primaria superior. Otras propuestas de cómo enseñarla provinieron de Carlos A. Carrillo, Galación Gómez y Hugo T. Topf.

La enseñanza de la Geografía también se incorporó a la Escuela Normal de México en 1887⁹ (después reconocida como Escuela Nacional de Maestros y en la actualidad, como Benemérita Escuela Nacional de Maestros), contando con la participación de los profesores de Geografía más connotados de ese tiempo, entre otros, Eduardo Noriega, Miguel E. Schulz, Joaquín Gallo Monterrubio y Daniel Delgadillo Gutiérrez.

Los libros de Geografía más difundidos durante el porfirismo fueron los de Antonio García Cubas, mismos que se tradujeron al inglés y francés, con la idea de mostrar al mundo todas las potencialidades de los recursos naturales, la población y las actividades económicas de nuestro país.

⁶ Moncada Maya, José Omar. "La institucionalización de la Geografía en México. Siglo XIX", en: *Memorias del Primer Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y la Tecnología*. Tomo I. Distrito Federal, México, 1989, pp. 190-192.

⁷ Mendoza Vargas, Héctor. *Los ingenieros geógrafos de México, 1823-1915*. Tesis de Maestría en Geografía. Distrito Federal, México, UNAM, 1993, pp. 201-212.

⁸ Álvarez, José Rogelio. *El Diccionario universal de Historia y Geografía de Orozco y Berra*. Guadalajara, México, Secretaría de Cultura de Jalisco, 1993, p. 14.

⁹ Larroyo, Francisco. *Historia comparada de la educación en México*. Distrito Federal, México, Editorial Porrúa, 1947, pp. 368-370.

El periodo propiamente revolucionario de 1910 a 1920 se distinguió por la creación de la Universidad Nacional y la Escuela Nacional de Altos Estudios. La publicación de textos geográficos se incrementó, en particular en 1913, probablemente por el interés de la población de localizar la trayectoria de los acontecimientos armados, constituyéndose así en una alternativa de la mayoría de los habitantes para conocer su territorio.

Una figura importante de la Geografía al final de este periodo fue Miguel E. Schulz, como profesor de Geografía e Historia en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Escuela Normal de México. También, como director de la Escuela Nacional de Altos Estudios y rector interino de la Universidad Nacional.

El México postrevolucionario

El periodo de 1920 a 1940 se caracterizó por la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921; la Escuela Rural Mexicana en 1924; la educación racionalista, de corte anarquista, inspirada en las ideas del pedagogo español Ferrer Guardia en algunos estados del país, a principios de la década de los años 30 y la educación socialista, de 1934 a 1940.

Para la Geografía, esta etapa representó su inclusión como disciplina escolar en las escuelas primarias urbanas y rurales que florecieron en todo el país como resultado de las demandas educativas de la Revolución Mexicana, aunque realmente no llegaron a los sectores

más pobres y apartados de la nación. A esta época pertenecen las misiones culturales encabezadas por maestros rurales que a lomo de mula llevaban de pueblo en pueblo los textos básicos que publicaba la Secretaría de Educación Pública, entre los cuales se encontraban, en el mejor de los casos, una *Geografía de México*, una *Geografía Universal* o un *Atlas de México y del mundo*.

No obstante, en las ciudades más importantes del país circulaban los textos de Enrique E. Schulz, Ezequiel Adeodato Chávez, Jesús Galindo y Villa, Elpidio López López y Daniel Delgadillo Gutiérrez. Los primeros textos sobre enseñanza de la Geografía en México fueron elaborados por Gildardo F. Avilés y Luis Hidalgo Monroy en la década de los años 20, realizando aportaciones en este ámbito Moisés Sáenz (desde la escuela activa) y Makarenko (desde la socialista).

La educación superior también tuvo cambios importantes, ya que en este ámbito se dieron

los primeros logros en la formación de profesionistas de la Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en la Normal Superior del Distrito Federal, los cuales se incluyen a continuación.

En 1924 la Escuela de Altos Estudios –constituida por la Facultad de Graduados, la Escuela Normal Superior y la Facultad de Filosofía y Letras– albergaba a la Subsección de Ciencias de Geografía e Historia en la Sección de Ciencias Sociales, Políticas y Jurídicas para la Formación de Profesores, Maestros y Doctores. Los cursos que ahí se impartieron fueron geografía práctica, a cargo de Pedro C. Sánchez; Geografía y Geología Física, por José G. Águilera; Meteorología y Climatología, encomendada a Basilio Romo y Botánica y Zoología, bajo la dirección de Guillermo Gándara y Alfonso L. Herrera, respectivamente; además de otros cursos de Historia y Geografía de México impartidos



por José Luis Osorio Mondragón y Jesús Galindo y Villa.¹⁰

En 1929 –debido a problemas académicos, técnicos y administrativos–, se escindió administrativamente la Facultad de Filosofía y Letras y se suprimió, a la vez, la inadvertida Facultad de Graduados; a partir de entonces, quedaron desligadas la Facultad de Filosofía y Letras y la Normal Superior, manejándose cada una con presupuestos independientes.¹¹

En la Universidad Nacional, el 26 de mayo de 1933, se aprobó la creación del Departamento de Ciencias Geográficas¹², que ofrecería el grado de maestro en Ciencias Geográficas, siendo presentado el plan respectivo (en julio del mismo año) por los autores, profesor José Luis Osorio Mondragón y alumnos Rosa Gómez Alcalde y Ángel Miranda Basurto.

Con la autonomía universitaria (otorgada oficialmente en 1933), la Normal Superior¹³ se desligó de la UNAM, y a iniciativa de los maestros en 1934 la SEP organizó conferencias y cursos breves de Geografía de México impartidos por Carlos Benítez Delorme de 1934 a 1936, fecha en que la Secretaría creó el Instituto de Mejoramiento del Profesorado de Enseñanza Secundaria que ofrecía, entre otras especialidades, la formación de profesores de Geografía. Los cursos se dieron

por ingenieros y profesionales de otras ciencias y, de hecho, en su institucionalización estuvo al frente Elpidio López López.

Para 1938, se separó la Sección de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras para incorporar sus estudios a la Facultad de Ciencias, a petición expresa de Joaquín Gallo, Pedro C. Sánchez y José Luis Osorio Mondragón. Su permanencia en esta última no fue del todo satisfactoria debido al escaso número de alumnos inscritos, por lo que, en 1942, un grupo de profesores solicitaron a las autoridades de la Facultad de Ciencias gestionar ante Filosofía y Letras su retorno a ella. Así se reincorporaron los profesores Joaquín Gallo, José Luis Osorio Mondragón, Luis R. Ruíz, Jorge A. Vivó, Luis Lanz Margalli, Ignacio Dávila Garibi, Teodoro Flores, Lucio Mendieta y Núñez, Pedro C. Sánchez y Ricardo Toscano. Fue en 1943 cuando, de nueva cuenta, Geografía inició sus labores académicas en Filosofía y Letras, permaneciendo en ésta hasta la fecha.

Al final de la década de los años 30, la Facultad de Filosofía y Letras y la Normal Superior, cada una por su lado, consolidaron la formación de profesionales de la Geografía; la primera dedicada a la investigación; y la segunda, exclusivamente para la enseñanza en las escuelas secundarias,

preparatorias y normales. En los años que siguieron, coincidieron en la necesidad de reconocer de manera recíproca sus respectivos estudios, estableciendo equivalencias y revalidaciones para ampliar las expectativas profesionales de sus correspondientes alumnos egresados.

El Instituto de Mejoramiento del Profesorado de Enseñanza Secundaria cambió su nombre, adoptado en 1936, por el de Centro de Perfeccionamiento para Profesores de Enseñanza Secundaria, cambiando, en 1942, a su nombre original de Escuela Normal Superior. No obstante, desde 1936 la especialidad de Geografía extendió sus servicios a los maestros foráneos de secundaria y de educación normal, mediante cursos por correspondencia e intensivos de verano e invierno con cobertura nacional celebrados en los periodos vacacionales.

El México de unidad nacional

En el periodo de 1940 a 1970 se buscó la integración y la unidad del sistema educativo nacional homologando planes y programas de estudio en las escuelas primarias, secundarias, preparatorias y normales, contando con libros de texto gratuitos en las primarias desde 1960 y una creciente industria editorial privada para los textos de

¹⁰ Menéndez Menéndez, Libertad. *La Facultad de Filosofía y Letras, breve síntesis de su trayectoria pedagógica. Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*. Distrito Federal, México, UNAM, 1994, pp. 98 y 99.

¹¹ *Ibid.*, p. 117.

¹² UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. *Acta de la sesión de la academia de profesores y alumnos*. Archivo interno, of. s/n, exp. s/n, 1933.

¹³ El 9 de abril de 1934, el Consejo Universitario aceptó la renuncia de la profesora Juana Palacios como directora de la desaparecida escuela, ante la reorganización administrativa llevada a cabo por la UNAM después de haber adquirido su autonomía plena como institución educativa, el 19 de octubre de 1933.

secundaria. Esta unidad se rompería al final de la etapa con gobiernos autoritarios que no supieron atender las demandas de acceso a la educación superior de las clases populares del país, las cuales querían verse favorecidas de la atención que se prodigaba a un sector privilegiado y minoritario de la sociedad.

Para la Geografía, esta etapa fue propiamente de despegue, con la participación creciente de geógrafos de la UNAM en diversos ámbitos de la investigación y de profesores de Geografía de la Normal Superior, difundiendo la disciplina a nivel nacional.

Este periodo fue prolífico en la edición de textos para todos los niveles; se tuvieron las aportaciones de los profesores de Geografía del exilio español en México, entre los que destacaron Carlos Sáenz de la Calzada Gorostiza, Jorge Hernández Millares, Pedro Carrasco Garrorena y Olivia Coll de Teixell.¹⁴ También, se contó con la participación de tres cubanos en la Geografía Mexicana, especialmente Jorge Abilio Vivó Escoto –él dirigió la formación geográfica en la UNAM por casi 40 años y en la Normal Superior por casi 25 años–; además, Salvador Massip y Levi Marrero, quienes enriquecieron con sus textos la enseñanza de la Geografía.

Durante el periodo se consolidó la realización de congresos

nacionales de Geografía, iniciados en 1939, y los latinoamericanos de enseñanza de la Geografía, en la década de los años 60, así como de congresos internacionales que sirvieron para la incorporación de México en el ámbito internacional en esta materia.

Para México representó la consolidación de la enseñanza de la Geografía, como resultado de un esfuerzo sostenido de formación de geógrafos desde 1933 y de profesores en esta materia desde 1936, que prometía un futuro enriquecedor para la disciplina; incluso, con la creación y fortalecimiento de la Licenciatura en Geografía en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), en 1973, y en la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG)¹⁵, en 1978.

Los libros de texto de primaria y secundaria en esta etapa ya se editaban a todo color, mejorando en forma importante la cartografía y la presentación de fotografías, aunque sus propuestas didácticas seguían haciendo énfasis en la memorización de los contenidos y en la localización mecánica de los elementos geográficos en los mapas.

Los métodos de enseñanza de la Geografía fueron recomendados por Rafael Ramírez Castañeda, Salvador Hermoso Nájera, Ramón García Ruiz, Daniel Vargas Ibañez

y Francisco Valdéz Mondragón, así como por el libro de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).¹⁶

México, del populismo al neoliberalismo

El lapso de 1970 al 2000 se caracterizó en sus inicios por el impulso creciente a la educación popular. A partir de 1982, con el advenimiento del neoliberalismo, se buscó homologar a las instituciones educativas en sus propósitos y perfiles académicos bajo criterios de competitividad, excelencia y calidad. La equidad y cobertura educativa dejaron de ser las metas principales del sistema educativo mexicano.

En la mayor parte de este periodo (1972 a 1993) los alumnos dejaron de aprender la Geografía como una asignatura escolar ante el cambio de planes y programas de estudio –sólo tuvieron acceso a su conocimiento por vía de las ciencias naturales y las ciencias sociales–, lo cual minimizó la presencia de sus contenidos y diluyó sus conceptos teóricos y metodológicos. No se promovió el desarrollo de la noción de espacio geográfico por medio de su representación en mapas; tampoco se establecieron las relaciones suficientes entre la Naturaleza y la sociedad a través de la localización y distribución de los principales

¹⁴ Bassols Batalla, Ángel. “La Geografía Mexicana y el exilio español. Una introducción al estudio de los científicos y sus aportaciones”, en: revista *Quorum*. Distrito Federal, México, noviembre-diciembre, 1996. // Castañeda Rincón, Javier. “Los profesores de Geografía del exilio español en México”, en: *Revista Geocrítica*, Barcelona, España, núm. 176, 2000.

¹⁵ Se refiere a la institución pública, la cual recientemente obtuvo su autonomía, y se llama igual que la privada, aunque por tradición se le conoce como UdeG.

¹⁶ United Nations Educational Scientific and Cultural Organization. *Método para la enseñanza de la geografía*. Colección UNESCO; Programas y métodos de enseñanza. Editorial Varazen. México, Distrito Federal, 1970.

hechos y fenómenos geográficos ni se estudió el cambio y la temporalidad de procesos físico-biológicos y acontecimientos histórico-sociales desde una perspectiva integradora que únicamente la Geografía podía brindar.

Los libros de texto perdieron vigencia en el ámbito escolar y se enseñó la Geografía desde una visión muy improvisada con profesores de distintas profesiones debido al desconocimiento de la asignatura y sus métodos de enseñanza. Esto implicó que abogados, ingenieros y médicos, entre otros, desde 1983 fueran ocupando las plazas de profesores en la enseñanza de esta materia en las escuelas secundarias, constituyendo en el 2000¹⁷ más de 80.0% de la planta de profesores de Geografía en el país.

Al final de este periodo se vislumbró un renacer de la Geografía como asignatura escolar. Desde 1993 se enseñó de nuevo en las escuelas primarias y secundarias con una perspectiva apegada al constructivismo como método de enseñanza, se incluyó la Geografía en la formación de profesores de primaria en 1997 y las de profesores de Geografía para secundaria, en 1999.

Los libros de texto gratuito de esta disciplina aparecieron precisamente desde 1993, de tercero a sexto año en las primarias



de todo el país; en las secundarias en la mayoría de las entidades; y como textos de educación ambiental o Geografía e Historia estatales, en cada una de las entidades. Sin embargo, los contenidos geográficos de la primaria y secundaria siguieron siendo muy similares a los de antaño, marcados por el positivismo, lo que nos permite afirmar que en su enseñanza no se han dado cambios importantes en el tipo y organización de los contenidos temáticos desde 1890.

Todo parece indicar que con la incorporación de la enseñanza de la Geografía en la primaria y secundaria, los profesores en servicio reiniciaron de manera paulatina su acercamiento a la asignatura, siendo imprescindible

su actualización geográfica y pedagógica, la cual se presenta como una tarea descomunal para atender aproximadamente a 400 mil profesores de escuelas primarias y 10 mil de Geografía de escuelas secundarias¹⁸, ya que la mayoría de los viejos maestros se jubilaron o cambiaron su perfil profesional después de muchos años de inexistencia de la asignatura en los planes oficiales de estudio.

La Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades (ambos de la UNAM), El Colegio de Bachilleres con cobertura nacional y el sistema de bachilleratos tecnológicos agropecuarios, industriales y del mar (dependientes de la SEP) permitieron ampliar la

¹⁷ Según datos que manejó la Dirección de Normatividad de la SEP en diversas actividades académicas con profesores de escuelas normales superiores.

¹⁸ Estos datos se deducen del total de alumnos inscritos a nivel nacional en las escuelas primarias (14.8 millones en el ciclo escolar 1999-2000, según SEP-INEGI) considerando un maestro por cada grupo promedio de 40 alumnos. De igual manera, se hizo para las secundarias, considerando el total de alumnos inscritos a nivel nacional (5.3 millones en el ciclo escolar 1999-2000, según SEP-INEGI) con la existencia de 12 profesores de materias distintas en promedio por año escolar (entre ellas la Geografía) y con grupos promedio de 40 alumnos.

presencia de la Geografía bajo diferentes denominaciones y propósitos específicos de las

desaparición como tal durante muchos años en los planes de estudio de las escuelas primarias,

cursos gracias a la convicción de una comunidad geográfica, que, aunque pequeña, busca mantener la presencia de la disciplina como materia obligatoria, o bien, como optativa en algunas áreas afines.



instituciones, entre las que también se cuentan los bachilleratos dependientes de las universidades de provincia y los colegios privados de diferente filiación estatal o federal.

Por su parte, la Geografía universitaria se consolidó durante el periodo, teniendo cada vez más peso la formación de maestros y doctores en Geografía de la UNAM con líneas de investigación sobre sociedad y territorio, geografía ambiental y ordenamiento territorial, así como los posgrados de la UAEM y UAG, con énfasis en la Cartografía y en los sistemas de información geográfica.

Conclusiones

Al término del trabajo se pudo constatar el rezago de la Geografía como asignatura escolar frente a la Geografía como disciplina científica, probablemente por su

secundarias, normales básicas y normales superiores del país.

Por otro lado, la relativa importancia de la Geografía en los planes de estudio, al ocupar siempre un lugar marginal con pocas horas de estudio semanal, ha impedido formar en los alumnos una cultura geográfica útil para su vida cotidiana.

La prolongada ausencia de la enseñanza de la Geografía propició, también, que en las últimas tres décadas no se cumpliera con lo establecido en el artículo 3° constitucional, en el sentido de fomentar en los niños y jóvenes mexicanos el amor a la patria y el sentimiento de solidaridad internacional.

En los bachilleratos, la presencia de esta materia se ha mantenido con altibajos, no obstante, permanecen varios

En las escuelas normales superiores se ofrece la formación de profesores de Geografía para atender la demanda creciente de estudios secundarios, pero es muy difícil lograrlo dadas las grandes limitaciones de su plan de estudios, el cual sólo cuenta con 29.0% de materias geográficas. En un futuro cercano no se aprecian posibilidades de cambio, ya que la SEP apenas inició la instrumentación de los primeros semestres a partir de 1999.

En la UNAM, la UAEM y la UAG las nuevas propuestas buscan recuperar la formación profesional a partir de concebir a la Geografía como una ciencia integradora capaz de encontrar en la interdisciplina la mejor forma de su expresión científica.

Destaca, especialmente, la intención de hacer de los geógrafos profesionales técnicos de alto nivel, capaces de utilizar todos los medios y recursos de investigación que las nuevas tecnologías de los sistemas de información geográfica ofrecen en el estudio del espacio geográfico. Los estudios de planeación regional, impacto ambiental, evaluación de recursos naturales, ordenamiento territorial y elaboración de mapas temáticos, entre otros muchos, constituyen ejemplos de la gran diversidad de aplicación de los trabajos que elaboran los geógrafos en beneficio de la biodiversidad y el desarrollo sustentable de México.